m2

SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PÁGINA/12.
SABADO 12 DE MARZO DE 2005.
AÑO 6. Nº 316.

RESTAURAR

la aventura de ir contra la corriente y preservar el pasado

Vivir sin agua

POR MATÍAS GIGLI

En el Parque Nacional Copo, Santiago del Estero, acaba de terminarse una obra interesante. Es un trabajo de arquitectura pensado para resolver tanto las necesidades funcionales como los problemas que acarrea un clima riguroso, imposible de evadir, de calor y sequía.

Daniel Miranda, el arquitecto de Parques Nacionales responsable del proyecto, empezó como se debe empezar: entendiendo las tecnologías tradicionales del lugar y adaptándolas a las del presente. El repertorio fue de paredes de adobe que llegan hasta sesenta centímetros de espesor, con argamasa y ladrillos hechos en el lugar. Esto sirvió además para dar trabajo a los locales, que si bien tienen bajos recursos tecnológicos, a la hora de construir en adobe no hay quién los supere. Los muros están perforados con ventanas de dimensiones reducidas, galerías y aleros.

Además, hay dos propuestas innovadoras. Una es el almacenamiento del agua de las lluvias estacionales, violentas pero breves, para el consumo anual en un tanque cisterna enterrado entre las casas. El otro es un sobretecho de chapas que permite correr las brisas y proyectar sombras, reduciendo los rayos solares en las paredes.

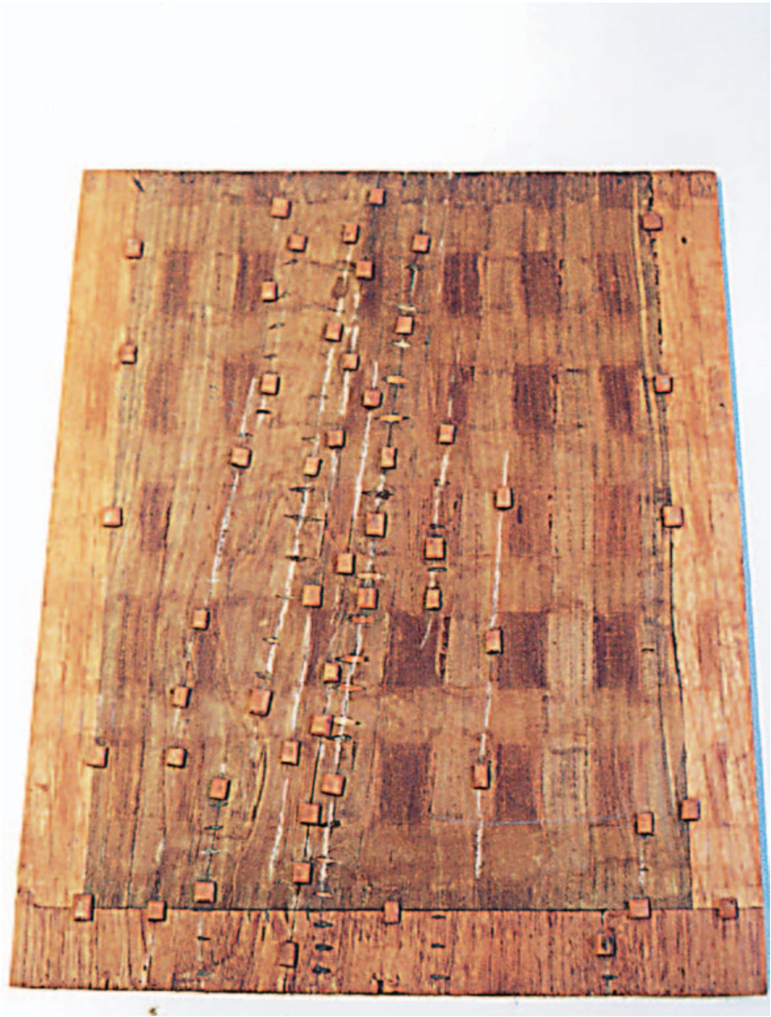
El proyecto es sencillo: dos tiras que definen un espacio exterior. Se organiza así un espacio abierto, pero definido por dos los lados largos. Es una arquitectura de volúmenes a la sombra de una estructura de madera.

El nuevo conjunto para la administración del Parque se encuentra a cincuenta kilómetros afuera de la reserva, en la localidad de Pampa de los Guanacos. Una gran planicie con cauces secos alternados con montes de quebrachos es el paisaje del parque en el Chaco santiagueño, y el trabajo que resuelve las necesidades funcionales de una reserva soluciona un programa de necesidades básicas como la administración con un Centro de Interpretación y vivienda para el intendente, además de un centro operativo con un conjunto de oficinas de informes con un destacamento con caballerizas.

A todo esto se agregan paneles fotovoltaicos y tratamiento de efluentes.

El quebracho, madera que abunda en los bosques de la reserva, fue utilizado para la tirantería de los techos. Una arquitectura pensada para ese lugar no es poca cosa.









La madonna en plena restauración y al lado el sistema de tacos de madera para darle estabilidad a su base de madera. Un bronce en pleno cateo para la restauración de un importante mueble, y el águila descabezada de un espejo francés. Abajo, el sistema que protege a un Greco.

La pelea de los restauradores

Sus “pacientes” tienen hasta fichas médicas y reciben radiografías, en una lucha contra la entropía y el tiempo. Un pantallazo de la poco vista tarea de los restauradores, gente con paciencia infinita y saberes amplios que, a contramano de tantos, salvan el pasado.

POR SERGIO KIERNAN

Resulta que el pasado es frágil. Se lo comen las polillas, los bichitos de la madera, el fuego. Lo tapa el polvo, lo estraga el agua, lo destiñe el sol. Un codazo lo hace añicos y nunca falta el que se saca los nervios raspando con la uñita. Es una lucha perdida de antemano, como la del orden y el pasto corto, donde lo bueno parece antinatural y lo malo rutinario: las cosas se rompen, decaen, desaparecen.

No se lo digan a un conservador/restaurador, que es un miembro del pequeño batallón de los que pelean contra esta metafísica de lo roto. Es gente de un natural más bien sanguíneo, con un oficio que requiere mucha paciencia, mucho detalle, mucho conocimiento de tecnologías enrarecidas y también de ceras o barnices mezclados a mano, a la renacentista. Es también un oficio en el que nunca hay suficiente –presupuesto, tiempo, materiales, espacio– y eso lo hace no apto para dispépticos. La úlcera debe ser un mal profesional.

En el Museo Nacional de Artes Decorativas hay un taller de conservación y restauración que centraliza un poco el variopinto cuidado de sus 4000 muy variadas piezas de patrimonio. A diferencia de museos de arte y nada más, uno de artes decorativas guarda todo tipo de “sostenes” para la expresión. Hay cuadros de caballete, arte sobre papel de todo tipo, escultura y grabados, pero también muebles, porcelanas, cristales, metales, madera –mucha madera, combinando todo lo antedicho– y los francamente endiablados telares. Ni hablar del rompecabezas que debe ser conservar el museo mismo, con sus salones bellamente decorados con combinaciones de madera, yesos y pinturas.

Graciela Razé y Mariana Astesiano, veteranas de muchos trabajos de primer nivel y dueñas de curriculums interminables, están a cargo del taller del Artes Decorativas. Instalado en la bohardilla del palacio Errázuriz Alvear, en Libertador y con vista al ACA, es como todos los de su tipo –como el de Ohan Kalpakian, como el de otros museos– verdaderamente un taller, con herramientas, frascos y mesas de trabajo donde yacen los pacientes, en este caso una madonna del 1600 y un espejo napoleónico con el águila descabezada, todo a medio limpiar, consolidar, rehacer.

También hay buen café y ciertos conceptos que hay que distinguir, por ejemplo ese de conservación pareado con restauración. La cosa es lógica: conservar consiste en dar los pasos para detener un deterioro inminente, bajarle el riesgo a una pieza que ya tenga sus años. En esto abarca tanto una mejor ventilación de un ámbito o una pieza, como una vitrina para evitar polvos y manoseos. Es el caso del Cristo con la cruz a cuestas de El Greco que orna el MNAD, cuya capa pictórica se desprendía imperceptiblemente y por causas desconocidas. Después de radiografiarlo, fotografiarlo, hacer estratigrafías –estudiar las sucesivas capas de materiales que forman una pintura–, analizarlo químicamente y consultar al Smithsonian en Washington, la tela del 1500 acabó en una caja semihermética donde se controla la humedad que recibe, villana en este drama. Lo que le pasaba al cuadro era que tenía una base de cola animal muy sensible a la humedad, que se iba hinchando y desprendía la pintura.



A su vez, la restauración consiste en llegar demasiado tarde como para conservar: la pieza ya está en emergencia. El “paciente” necesita “estabilizarse” y estudiarse para su “tratamiento” (y las metáforas médicas son de Razé y Astesiano, señoras de delantal). Aquí no se pueden aplicar definiciones demasiado amplias, ya que “cada caso es único y diferente”. Queda claro que el triage de pacientes es meticuloso, ya que los recursos son escasos y hay un número limitado de atenciones que este equipo puede dar cada año.

Actualmente, el MNAD está trabajando en dos proyectos. Uno es reparar *La Virgen con el Niño y San Juan Bautista*, una pintura sobre tabla atribuida a Luís de Morales, El Divino, pintada en España en el 1500. La bella pieza estaba perdiendo su pintura y estaba rajada gracias a una restauración realizada en el siglo XIX, que acabó colocándole por detrás un entablillado. Estas maderitas reaccionaban frente a humedades y calores de modo diferente a la tabla que sostiene la pintura, de ahí los desprendimientos. Después de fotografiarlo de cerca, sacarle radiografías y sufrir discretos cortes estratigráficos, el paciente recibió tratamiento: se consolidaron los recubrimientos, se sacaron las tablillas movedizas y se colocó un sistema de mínimos tacos de madera para sostener las rajaduras. Es muy probable que la virgen reciba también su caja climática.

Otros pacientes formarán parte de un dormitorio estilo Imperio que el museo está preparando como una sala temática. En un dormitorio puesto tan por lo alto participan muchas piezas, de mobiliario y decoración, y en una de las mesas espera su turno un espejo de esos convexos, tan de moda todavía entre norteamericanos, que fue perfectamente redondo, dorado y tallado, con una feroz águila rampante en el remate. El paciente sufrió fracturas múltiples, anda descoyuntado y despiezado y al águila gloriosa le falta la cabeza, que será tallada nuevamente en el taller de restauración. Junto al espejo irá un sillón francés y decimonónico, al que le falta el asiento y el tapizado, y que tiene el respaldo rajado por intervenciones mal pensadas. La pieza será reparada en el taller y retapizada por uno de los proveedores externos del museo. Un tercer elemento del dormitorio, una columna de iluminación también francesa de madera patinada y con yeserías, también será reparada y consolidada.

Uno de los problemas de esta pieza son los insectos xilófagos, que se alimentan de madera y la dejan cribada, debilitada y como una esponja seca, lista a partirse. Estos bichos son un problema familiar en el museo, tanto que están planeando construir una cámara de desinsectación por anoxia, que asfixiaría a los insectos sin necesidad de químicos tóxicos que pueden alterar la pieza, son peligrosos y tienen una larga vida residual. Otra pieza embichada es un arcón francés que, pese a ser del 1600, mantiene un sólido aire medieval. Las patas de este cajón quedaron tan taladradas que ya no podían sostenerlo y el derrumbe era inminente. Además de matar bichos, se creó una invisible estructura de sostén que termina en patas ocultas y nuevas: las originales cuelgan a milímetros del suelo, de vacaciones.

Estos trabajos pueden tomar días, semanas o meses, pero tienen en común una obsesividad por la documentación fotográfica y escrita de cada cosa. Como fichas médicas, los documentos permiten saber si un problema es reincidente o nuevo, quién y cómo intervino en tiempos idos. Las pistas permiten armar rompecabezas y sobre todo andar sobre seguro en el verdadero centro del tema: que se trabaja con objetos únicos, muchas veces valiosos más que nada por el tiempo que llevan por el mundo.

“En los últimos diez años se tomó mucha más conciencia y se valoriza más la restauración”, dicen Razé y Astesiano, hablando tanto de públicos como de privados y pensando en cursos, equipos interdisciplinarios y proyectos de carreras específicas, que todavía no existen al nivel que deberían en este país. Mientras tanto, ahí andan los tesoros cachuzos. Algunos tienen la suerte de caer en ciertas manos y volver a la vida ■

Aalto en el Museo

Hasta el 20 de marzo, el MNAD aloja la muestra *Las casas de Alvar Aalto (1898-1976). Arquitectura y diseño finlandés*, en una de sus salas del subsuelo. La exposición es básicamente fotográfica y de planos de 16 casas unifamiliares que van de la Manner, de 1923, a la Skeppet, realizada a principios de los ‘70, pasando por la Villa Mairea, de 1937–1939. También hay algunas maquetas y una colección de muebles de autoría del maestro.

Aalto tuvo cincuenta años de carrera en los que diseñó casi cien casas de familia. Todas muestran sus preocupaciones fundamentales en la relación con el paisaje, el cuidado obsesivo de los detalles y la integración estilística y funcional de ámbitos, equipamiento y muebles. Justamente, los muebles que acompañan la muestra –que se complementa con una película– son una marca paradojal del triunfo de ciertas ideas de Aalto. Son piezas ya tan populares que ni llaman la atención y el asombro viene al leer las fichas que exhibe cada uno, por el que uno se entera de que el más reciente tiene sesenta años.

La muestra en el Museo fue organizada por Fundación Alvar Aalto, curada por Jaako Penttil y Karina Mikonranta, y llegó a Buenos Aires gracias a la Embajada de Finlandia.

CAL Y ARENA

La Revista
Acaba de publicarse el número 215 de la centenaria *Revista de Arquitectura*, editada por la SCA y nuevamente dedicada a concursos. En sus primeras páginas, la revista aclara que el sumario y realización de esta edición corresponden todavía a la gestión anterior al frente de la SCA y no a la actual. La primera nota es de la arquitecta María de las Nieves Arias Incollá, que preside la subcomisión de Patrimonio de la SCA y es directora de Patrimonio de la Ciudad, sobre el Premio Nacional de 2003. Luego le sigue una sobre el concurso de mobiliario urbano del año pasado, escrita por el presidente saliente Carlos Lebrero. La edición se completa con una nota sobre el premio de equipamiento escolar.

Vidrio y metal
Entre el 31 de mayo y el 4 de junio se realizará en la Rural la exposición conjunta de los sectores del vidrio y el aluminio, Aluvi 2005. La muestra bienal se realiza por tercera vez, en conjunto con Batimat Expovivienda, que espera reunir este año más de 100.000 visitantes, en su mayoría profesionales del rubro construcción. La exposición ya está vendida en un 90 por ciento y promete ser un catálogo de nuevos productos y tecnologías.

Cursos en Morón
La Facultad de Arquitectura, Diseño, Arte y Urbanismo de la Universidad de Morón informó ayer sobre los cursos que se dictarán en este año lectivo en dicha facultad. Los cursos son: arquitectura de la vivienda colectiva, arquitectura del paisaje, instalaciones especiales en edificios inteligentes, organización empresaria, seguridad en la construcción, sociología urbana, teoría de la forma, teoría de la comunicación, nuevos procesos de urbanización, seminario sobre EcoArquitectura. Informes en *arquitectura@unimoron.edu.ar* y al 5627-2000 internos 170 y 172.

Expo Mueble
Para abril está anunciada la 24ª edición de Expo Mueble, el salón internacional que este año también se propone como una –larga– semana del mueble en Buenos Aires. Este evento está abierto al público pero tiene horarios especiales para profesionales y mayoristas. Informes en *www.atacamaferial.com.ar*

Curso Cetol
Este jueves se realizó el curso gratuito "Manos a la obra con Cetol", en el auditorio de espacio Cetol de Libertador 6188. Destinado a pintores, aplicadores, constructores y personas vinculadas a la arquitectura y la decoración, el curso trató sobre técnicas para proteger y decorar maderas en exteriores. La empresa realiza regularmente actividades de entrenamiento. Informes al 0800-888-4040.





CON NOMBRE PROPIO

Apto profesional

Este fin de semana pueden visitarse las versiones otoñales de Presentes y Ambiente, dos exposiciones dedicadas a artículos de decoración, iluminación, muebles, textiles, bazar y todo tipo de utilitarios para el hogar, especialmente orquestadas para profesionales.

POR LUJAN CAMBARIERE

Se largó el calendario de ferias y exposiciones. Las dos primeras citas tienen que ver con el segmento profesional. Inauguradas el pasado jueves, Presentes Otoño 2005, Exposición Internacional de Decoración, Iluminación, Muebles, Mesa, Cocina, Bazar, Regalos, Utilitarios y Textil para el Hogar y Ambiente Buenos Aires Otoño 2005, Salón Internacional de Regalos, Artículos de Decoración, Diseño, Textil Hogar, el arte de la mesa, cocina y bazar, proponen acercar una variada oferta y las últimas tendencias a arquitectos, decoradores y fundamentalmente a compradores de nuestro país y de los limítrofes: comerciantes minoristas y mayoristas, compradores, fabricantes, híper y supermercados, tiendas departamentales, empresarios gastronómicos y hoteleros, entre otros. A su modo, cada cual atiende su juego.

Apuesta al diseño

Presentes, que va por la novena edición, nació de la inquietud de cinco empresas expositoras que en el incierto 2002 decidieron unirse para armar un proyecto propio. A la primera versión en el Sheraton, con 37 participantes, siguieron otras donde se fueron sumando empresas y particularidades. Este año, la muestra ocupa 18.000 m2 en el Centro Costa Salguero, divididos en tres pabellones donde se dan cita más de 260 fabricantes. El sector rojo lo dedican a regalos, utilitarios, velas, flores artificiales, vajilla en porcelana y cerámica, cristalería, cubiertos, platería, acero inoxidable, aluminio, alambre y relojería, el verde a los textiles y artículos de baño, y el azul para decoración, iluminación, cuadros y muebles. Muchas empresas de primera línea, valga la redundancia, dan el presente –Volf, Plata Lappas, Magneto, Chamaco, Quitapesares, Claudia Adorno, Cerámica Ancers, Compañía de la Casa, Ego Diseño y Cristalería San Carlos–. Aunque lo más interesante es que el salón





ya cuenta con el Premio Presentes a la Excelencia en Diseño, con la mira en entrelazar a diseñadores y fabricantes. Abocado a él está un diseñador industrial, Sebastián Ackerman, con larga trayectoria en producto y como docente (actualmente es director de la carrera de Diseño de Producto en ORT), quien trabaja en esta alianza fundamental entre la industria y el diseño. "Debo confesar que empecé escéptico, pero enseguida me sorprendió el gran compromiso del comité organizador en apostar con todo al diseño como estrategia", cuenta Ackerman, hoy director de los premios. "Orientado a empresas y a profesionales del diseño, el concurso tiene por objeto incorporar la cultura del diseño y potenciar la gestión del diseño en la empresa para apalancar el desarrollo de la industria nacional e incentivar la creación de valor en los procesos productivos y la innovación tecnológica", suma Ackerman. Divididos en dos grupos: "diseño de productos" (con nueve premios para empresas y tres para diseñadores independientes) y "gestión de diseño" (seis premios para empresas y uno para diseñadores independientes) premian distintas categorías –desde utilitarios del hogar, mesa, bazar, accesorios de decoración, mobiliario, luminarias hasta imagen corporativa, sitio web, packaging e innovación tecnológica–. Los ganadores del año pasado –Adrián Cohan, Patricia Lascano, Gabriela Antenson, Marcos Dhayo y Magdalena Boggiano, entre otros– recibieron sus premios en una entrega símil Oscar y además, tanto más importante, expusieron sus productos en la muestra. "Buenos diseños hacen buenos productos y éstos logran buenos negocios", diría Ricardo Blanco, presidente del jurado.

Con socio alemán

Ambiente Buenos Aires Otoño 2005, que va por su tercera edición, se desarrolla en la Rural y gracias a la fusión de Indexport Messe Frankfurt y Regala, la muestra se produce como un desprendimiento de Ambiente, la feria internacional de bienes de consumo más importante que se realiza en Alemania. Esta exposición tiene también como misión afianzar y promover la relación entre los diseñadores y los comerciantes y fabricantes acercándoles las últimas tendencias. Así, dividen el predio de 10.000 m2 en sectores destinados a muebles, textiles y objetos, entre otros, de los que participan importantes firmas como Planas Viau, All About Leather, Porcelanas Borghi, Diseños B, Producción Safari, entre muchas otras. El salón, como otros años, tiene su sector "Inspiración", una especie de vidriera, donde los productos de las empresas participantes son ambientados por profesionales para destacar su potencial. Este año, en el marco de Ambiente, se realiza el lanzamiento de Tendence Life Style a realizarse en Frankfurt del 26 al 30 de agosto de este año ■

Presentes: Sábado y domingo de 11 a 20 y lunes de 10 a 17 en el Centro Costa Salguero. www.presentesonline.com.

Ambiente Buenos Aires: Sábado de 14 a 21 y domingo de 12 a 19 en la Rural. www.ambiente.ixmf.com